

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

El Mago y la Ley de Polaridad

Barcelona, 11 de Octubre de 1987

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

El Mago y la Ley de Polaridad

Vicente. – La principal idea que asalta a la mente del esoterista en torno a la magia organizada en nuestro planeta, y quizá en los demás planetas del Universo, es la consideración de que todo cuerpo organizado es una entidad. El mago trabaja siempre con entidades, no simplemente con cuerpos u organismos. Todo cuanto existe posee su propia entidad. El aire que respiramos es una entidad, o un compuesto de entidades, el agua que bebemos es una entidad, constituida por elementos menores que asimismo son entidades, los alimentos con los cuales sustentamos el cuerpo físico son entidades. Todos son un compuesto de prana, prana en sus múltiples modificaciones es una entidad. El espacio es una entidad, el tiempo también es una entidad, y hasta me atrevería a decir, muy parecida a lo que somos nosotros, o mejor dicho que nosotros nos asemejamos a estas entidades colosales que llamamos el espacio o el tiempo. La trinidad del espacio consiste en que es multidimensional, multimolecular y multigeométrico; y la entidad tiempo, de la cual todos participamos en nuestra experiencia, está constituido por el pasado, el presente y el futuro, que están constituidos por entidades. Nosotros efectuamos la magia pues como seres humanos, no a través de los tres cuerpos u organismos mediante los cuales nos manifestamos, la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico, sino que sabemos que estos cuerpos son entidades constituidos por una serie insospechable de moléculas o átomos, y sabiendo también que cada átomo y que cada compuesto molecular son entidades, hasta llegar a la parte más ínfima de la materia conocida por el científico que es el átomo. El átomo es una entidad que posee, a igual que nosotros, un núcleo vital de conciencia y tres cuerpos de expresión: el protón, el electrón y el neutrón.

Entonces, la magia es el resultado del convencimiento y la experiencia de trabajar con entidades, entonces, todo aparece vivo y coherente. No existe un vacío negativo dentro de esta participación activa de entidades. Uds. podrán argüir que el Adepto, el Maestro de Compasión y Sabiduría, no se expresa a través de entidades orgánicas como lo hacemos nosotros, pero en el caso del Adepto que está más allá de lo que entendemos por tiempo y espacio, tiene tal poder vibratorio, tiene tan potente radiación, que procedente de los planos superiores del Esquema, puede influenciar todos los organismos vivientes y todas las entidades que los vivifican por este gran poder incluyente que llamamos radiación espiritual o radiación solar. Y vemos, entonces, que su radiación afecta los éteres que constituyen los espacios vitales de nuestro mundo, allí donde tenemos vehículos de expresión. El cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental son a la naturaleza lo que son el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal, por tanto, si el Adepto desde su plano de observación,

más allá de nuestra propia imaginación, inunda los éteres del espacio con su vibración, automáticamente responden a su ley, a esta ley potentemente vibratoria, todos los organismos y todas las entidades que constituyen parcelas de vida en nuestro planeta y, quizá, en todos los demás planetas que constituyen el Cosmos. Pero, hay un detalle muy significativo en la vida del Adepto, que seguramente conocerán todos cuantos hayan estudiado esoterismo en alguna de sus fases de entrenamiento o de estudio, que es el poder que tiene el Adepto de crearse a voluntad un organismo vivo que responda en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio de su voluntad o determinismo en la acción de crear, de producir algo nuevo en el mundo que nos rodea, a este vehículo de expresión creado por el Adepto lo llamamos esotéricamente: *Kârana Sharîra*, significa "cuerpo de luz" y, sirve como un escudo de protección para la humanidad, pues los magos negros, que son muy inteligentes magos, también tienen el poder de crear a voluntad cuerpos y organismos para realizar su trabajo aún cuando estén sin cuerpo y trabajando en los niveles invisibles del espacio, y a este cuerpo del mago negro suele llamársele esotéricamente: *Kama Rûpa*, "cuerpo psíquico" o "cuerpo del deseo". Y asistimos entonces, en el transcurso de las edades, a una tremenda lucha entre el *Kârana Sharîra* de los Adeptos y el *Kama Rûpa* de los magos negros, y aquí se demuestra como en todo, la existencia de la ley de la polaridad. En ciertas épocas de la historia predomina el mal por encima del bien y en otras fases de la historia predomina el bien por encima del mal. Bien-mal, luz-sombra, espíritu y materia, constituyen las dualidades de la creación mágica de no importa qué tipo de universo, y nosotros que somos una expresión de esta dualidad, que hemos establecido una lucha entre el Alma Solar, que es nuestro Ser Superior, y el Alma Lunar que corresponde a nuestros tres vehículos o entidades mediante las cuales podemos expresar esta vida causal. Entonces, ¿de dónde extraer la potencia de la magia organizada en nuestro mundo si no es de aquellos espacios neutros o vacíos —en forma positiva— que surgen cuando se ha creado un equilibrio en toda posible polaridad o dualidad? El campo de los opuestos es inmenso, y hallar las zonas de equilibrio entre todas estas zonas de polaridad constituye la obra del mago. Naturalmente, hacemos siempre referencia al mago blanco aunque conocemos la existencia de los magos negros. El mago blanco por su propia ley surge triunfante de la dualidad. No podemos decir que un mago blanco es bueno porque el mago negro es malo sino que el mago blanco está actuando definitivamente en una esfera superior a los opuestos, y tenemos entonces que la polaridad bien-mal, queda en una zona de equilibrio constituida por la intención hacia el bien que tiene el mago, la cual está por encima del bien y del mal que son dualidades. Nos decía hace muy poco el Maestro Koot Humi: "Ser bueno no implica necesariamente ser puro, pero ser puro implica necesariamente ser bueno". ¿Se dan cuenta de lo que es realmente la magia blanca? Se trata de alcanzar dentro de nosotros una zona de equilibrio, llamémosla: paz, integridad, amor impersonal, justicia, el nombre es lo de menos, lo que interesa es la realidad que está por encima de todos los símbolos conocidos, y estamos viviendo desdichadamente una era Kali-Yúguica, una

Edad de Hierro, en la cual estamos viendo las tribulaciones, las crisis, las tensiones y el dolor que produce el alumbramiento de una nueva era. Una nueva era que surgirá espontáneamente cuando la humanidad empiece a controlar definitivamente sus vehículos de expresión, introduciendo en ellos el aspecto neutro de toda polaridad. ¿Cuál es entonces esta zona neutra a la cual hacen referencia todos los esoteristas de una manera muy concluyente? Se trata del centro de equilibrio existente entre los rayos de poder, entre los planos de la naturaleza y en el centro místico de toda expresión humana que es el corazón ardiente. El plano búdico, que es el cuarto plano, es el centro de un equilibrio, yo diría el centro mágico de creación del Logos Solar, que unifica en sí las fuerzas de los tres primeros planos de la naturaleza: el plano ádico, el plano monádico y el plano átomico. Y, descendiendo a un nivel inferior, a aquél que definimos como nivel del esfuerzo humano, tenemos el plano mental, el plano astral, emocional o psíquico, y el plano físico. Pero, hay algo más, porque los espacios intermedios, las zonas neutras de toda polaridad en nuestro Sistema cósmico vienen regidas o distribuidas como energía a través de la Constelación de Libra, una verdad que escapa por su propia grandeza a todos los cálculos vigentes en astrología convencional. Estamos hablando del centro de nuestro Sistema cósmico, constituido por siete Sistemas solares, y la Constelación de Libra está ocupando el plano búdico, o si Uds. lo prefieren, el cuarto rayo dentro de este concierto séptuple de universos solares. Y, en nuestro planeta, —cosa que no dice la astrología convencional y sólo a veces la astrología esotérica—, tenemos al planeta Júpiter, que oculta y corresponde a una vibración que unificará con el tiempo los doce planetas sagrados que veremos al finalizar el presente Universo o Mahamanvántara solar. Pero, siempre veremos que la evolución no es más que una ordenación consciente de magia organizada, que todo es creación, que todo es magia y que, por lo tanto, nosotros que somos un alma con percepción consciente, somos también magos en potencia, y sólo falta que aquello que realizamos inconscientemente a causa de nuestra propia falta de percepción espiritual se vaya convirtiendo poco a poco en magia consciente, que podamos trabajar conscientemente de acuerdo con la ley de la evolución, de aquello que podríamos llamar *redención planetaria*, la cual se inicia, naturalmente, con la redención de los tres cuerpos, con la valoración consciente de que estas entidades a través de las cuales nos estamos manifestando, dependen de nosotros para su propia evolución, y si nosotros no les damos alimento espiritual o, solar, fatalmente seguirán las reglas impuestas por el principio de la involución que conduce a la materia y, entonces, aquellas tres fuerzas constructoras que crearon nuestros vehículos de expresión: la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico, si no son debidamente entrenados, controlados y compensados armónicamente, seguirán esta ruta que les señala la involución, pues no hay que olvidar que son almas lunares, elementales constructores, hermanos nuestros, no de sangre pero sí de espíritu, pues ellos al igual que nosotros precisan de la evolución. La evolución atómica que hasta aquí había sido inconsideradamente dejada a un lado, se convierte ahora, debido a las nuevas presentaciones del conocimiento esotérico por parte de la

Jerarquía, siguiendo instrucciones de Shamballa a través de los distintos ashramas o vehículos expresivos de Sanat Kumara –el Señor del Mundo–, se está trabajando en este sentido de considerar el átomo como una corriente de vida tan completa como la humana y como la dévica y que, por lo tanto, hay que tener en cuenta, hay que considerar a estos elementales constructores, a estas fuerzas de la naturaleza y a estos átomos vivos, como recipientes a igual que nosotros del bien cósmico. Sabiendo esto, hay que considerar los átomos como hermanos nuestros, si podemos llegar a captar el significado de fraternidad, no solamente la fraternidad entre los hombres –que no existe, como Uds. podrán apreciar– sino la fraternidad que surgirá un día con nuestros hermanos los ángeles, con nuestros hermanos los devas, y con nuestros hermanos átomos, que constituyen el aspecto multimolecular del espacio. Si no, ¿de qué nos servirían las palabras? El decir pomposamente que el espacio es multimolecular, si nosotros no afirmásemos al propio tiempo la idea, la verdad de que el átomo es un centro vivo y de conciencia y además un aspecto vivo de la evolución del propio Dios que ha creado el Universo. Pues, ¿de dónde extrae el Logos Solar o el Logos Planetario, o el Logos de cualquier esplendente Galaxia sus compuestos moleculares para crear su universo, si no es de las entrañas vírgenes del espacio? Entonces, cuando decimos que el espacio es una entidad, lo hacemos con conocimiento de causa, un conocimiento esotérico producto de la investigación de miles de seres humanos que se sacrificaron en el estudio de las relaciones que existen en la naturaleza, entre la vida y la forma, entre el espíritu y la materia, para llegar finalmente a la conclusión de que la fuerza de la evolución que encuentra en nuestra alma la fuerza para continuar andando por el camino de esta evolución, la consideración de que estamos surcando el espacio con entidades atómicas y con devas, con ángeles y con elementales constructores. Y Uds. saben, porque aquí se ha repetido más de una vez, que una de las razones principales de estudio en los Ashramas de la Jerarquía, es la de presentar el reino dévico como la única fuente de energía de la creación, y que las almas humanas, resultado de la unión del espíritu con la materia, del alma superior con sus cuerpos, ha de hallar dentro de sí la inteligencia suficiente para coordinar sus esfuerzos con estas vidas, que al igual que nosotros siguen las líneas mágicas de la evolución planetaria, solar, cósmica y atómica.

Vamos llegando así, progresivamente, a ciertos puntos de tensión creadora, porque dense cuenta del razonamiento que impone a nuestra mente el saber que dentro de nosotros existen espacios vacíos o espacios neutros que desconocemos, y que siendo centros despiertos en algún remoto lugar de la conciencia que desconocemos, nos están invitando para que los descubramos, y una vez descubiertos les demos toda la fuerza posible para que se extienda este vacío y triunfe la polaridad. La polaridad –siempre lo hacemos en referencia a la luz– no es tal como se decía antiguamente, aún se repite seguramente, una reacción de un polo positivo contra un polo negativo, o viceversa, sino que se trata de un equilibrio entre dos polaridades. Y, ¿qué significa en este caso la

palabra equilibrio?, que en el centro, en este punto sagrado, en este punto inmaculado, en este punto neutro, existe la fuerza de las dos polaridades, el positivo y el negativo han constituido una unidad de fuerza. Y es esto lo que los Maestros tratan actualmente de introducir en las mentes y corazones de sus discípulos: que ellos son virtualmente una unidad de fuerza que puede surgir como resultado del equilibrio de los opuestos y, entonces, veremos el poder que tiene un mago blanco cuando utiliza la doble fuerza de la polaridad dentro de una unidad de fuerza, para crear a voluntad, a igual que Dios, las cosas que Él ha creado. Se precisa en este caso, no una profunda reflexión sino un estar atentos al proceso. ¿Cuántas veces Uds. se habrán sentido invadidos por una sensación de paz, de quietud, o de silencio desconocidos, sin poder explicarse razonablemente las causas? Y si Uds. se preguntan razonablemente las causas, el milagro se desvanece, la paz desaparece, Uds. vuelven a ser los que son actual y corrientemente. Entonces, esta sensación de quietud viene provocada por un estado psicológico de distensión del cual Uds. quizás no serán conscientes pero que ha logrado llegar a un punto de quietud, a un centro de paz dentro de Uds. mismos y en aquel momento, siquiera transitoriamente, Uds. se han librado de la polaridad, sienten paz en el corazón, y les aconsejo que si algún día sienten esta paz, esta plenitud insospechada e insospechable, si sienten este momento de silencio inaudito que barre las fronteras de la mente y va más allá del corazón, que no traten de preguntarse el porqué. Preguntarse el porqué en este caso es detenerse en el presente y volver al pasado. La Paz que trasciende toda comprensión es el resultado de que el hombre se ha hecho uno con el eterno ahora de la conciencia, que no conoce el tiempo. El tiempo existe siempre en una u otra zona de la polaridad, digamos, el pasado y el futuro, y cuando decimos esotéricamente: *“hay que sentirse dentro de este eterno ahora de la conciencia”*, es invitar a que desarrollen un espacio neutro dentro de Uds. donde no existen dudas ni confusiones, donde solamente existen Luz y Libertad, Paz, Fraternidad y Justicia. Y a partir de aquí estar atentos siempre. Esta atención formidable, esta expectación serena es el resultado de aquella intención que está por encima de los opuestos. Por esto siempre repetimos lo mismo, cuando la persona está muy atenta a lo que hace, a lo que piensa, a lo que dice, a lo que habla, en este momento, su yo, que es causa de la dualidad, porque está enlazada a la dualidad de los tres vehículos, desaparece por completo y entonces se produce una Paz, Vds. en aquel momento se ponen en contacto con una parte de su Paz que está en los espacios intermoleculares de sus vehículos de expresión: la mente, el cuerpo psíquico del deseo y el cuerpo físico a través del cuerpo etérico.

Y nada más hay que decir al respecto, es algo que Uds. deben desarrollar porque es una ley, es una verdad, que Uds. están luchando por la paz desde el momento mismo que surgieron a la existencia, no a la existencia de esta vida sino a la existencia de todas sus vidas pasadas, de todo cuanto fueron, de lo que existieron, de sus experiencias místicas o profanas. Somos el resultado de este gran cauce psicológico a través del tiempo, pero, si llegamos a comprender el

principio sencillo de la ley, si nos damos cuenta que la manera más positiva y más eficiente de lograr introducir nuestra mente, nuestro corazón y nuestro ánimo en los espacios de paz neutros de la conciencia, entonces, ¿por qué no estar atentos? Esta atención que tienen Uds. ahora. Cuando hay atención se produce el gran milagro. Dentro de la fruición inmensa de ese estado de atención el yo se disuelve, porque el yo es un producto de la mente, un producto del deseo y un producto del cuerpo, y Uds. están más allá de todo esto, pues Uds. no son los vehículos a través de los cuales se manifiestan, están más allá y por encima, son Almas Solares, son el espejo mágico donde se está contemplando el Creador a través de las Mónadas espirituales, y al llegar a este punto solamente nos queda afianzar la intención de la Mónada a través de la atención humana que, repito, no se trata de un mecanismo mental de aproximación a valores más o menos espirituales, se trata simplemente de la ley mediante la cual Uds. son y Uds. realizan, y al realizarse están verificando la redención completa de sus vehículos, pues a través de la atención que surge de una intención monádica, la mente desaparece, el yo no existe, solamente existe el objeto y el sujeto que está observando. Y la atención a medida que se va afianzando hace que desaparezcan el espacio y el tiempo. Uds. son el otro, Uds. son la naturaleza, Uds. son todo aquello que contemplan, pues Uds. son Dioses en aquellos momentos.

Y a partir de aquí podemos establecer un diálogo, quizás para ampliar, quizás para detallar más concretamente estas ideas que Uds. se darán cuenta son muy abstractas.

Xavier Penelas. – "Yo" con comillas y con mayúscula, he creado mi propio microcosmos, "Yo soy mi propio Logos", entonces, a mayor evolución mayor creación, más perfección, entonces, la pregunta es: ¿El espíritu evoluciona? Sankara dice que si el espíritu evolucionara seguramente que se podría destruir y yo me pregunto si esta destrucción, posiblemente, tiene lugar en cuanto el "espíritu", entre comillas, se me ha quedado pequeño.

Vicente. – No se trata de crecer en magnitud o en profundidad. Por ejemplo, planetas muy pequeños pueden ser sagrados como Mercurio, y planetas más grandes que Mercurio, como la Tierra y como Marte, no son sagrados. No se trata de una magnitud en el tiempo sino de que el Logos que anima la vida en tales planetas, haya alcanzado este equilibrio, que los convertirá indudablemente en un planeta sagrado. ¿Qué es la iniciación? ¿Acaso no es el resultado de un equilibrio estable en la vida del iniciado? Y a medida que avanza la evolución o el espíritu va desarrollando sus poderes – me refiero a la Mónada –, van surgiendo del espacio nuevas dimensiones, nuevos compuestos intermoleculares y nuevas formas geométricas, sin embargo, el espíritu, a igual que todo cuanto existe, es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, porque el espíritu trabaja en orden y en equilibrio con el espacio, que es una entidad que facilita los materiales. Entonces, el hecho de que un planeta sea muy extenso y dilatado, con un gran

círculo-no-se-pasa de posibilidades, no implica necesariamente que esté más evolucionado que otros más reducidos. En ciertos casos, la radiación espiritual de aquel pequeño planeta, o de aquel pequeño universo, se convierte en un círculo-no-se-pasa espiritual tan amplio que puede contener dentro de sí muchos universos o muchos planetas, pues será un indicio, no que haya crecido sino que ha afirmado los valores del espíritu que se ha hecho más multidimensional que lo que era antes, lo cual significa que trabajará con compuestos moleculares mucho más sutiles y con formas geométricas mucho más bellas. ¿Se dan cuenta de la cuestión? Porque es muy sutil, es como aquellas personas que miden a un ser humano por su estatura o por su belleza, y esto sucede desgraciadamente en nuestro mundo social de relaciones humanas, porque vemos solamente la apariencia de las personas, no vemos su radiación espiritual, y no todas las personas realmente espirituales han logrado introducir tanta luz solar en sus vehículos expresivos que hayan logrado mantener dentro de estos vehículos tal cantidad de átomos búdicos que conviertan aquellos cuerpos en radiantes. ¿Se dan cuenta? Si el espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, y todo lo ofrece como frutos de un árbol inmenso que es el propio espacio, a los Logos que deben gustar de esos frutos, lógico es que existan frutos de acuerdo con la majestad de los Logos. Todo lo tenemos ya —decía Annie Besant—, sólo tenemos que alargar el brazo y con las manos coger aquello que necesitamos. No sé hasta qué punto lo hacemos, espiritualmente estamos muy confusos, esotéricamente hemos creado un sentido crítico de valores intelectuales, pero, ¿es verdad esto para la vida espiritual? Una persona muy sencilla puede poseer un estado de distensión dentro de sí, puede tener un espacio neutro tan poderoso que no precise manera alguna de la ciencia intelectual de los hombres, tiene lo que se precisa, lo que es la base del punto neutro, la inspiración espiritual, está más allá de las veleidades del cuerpo y de las agonías del alma, está más allá de todo esto, en ese caso se produce el estado de distensión, de paz o de plenitud. Un pastorcillo en las montañas con una flauta de caña, por ejemplo, puede imitar la música de las esferas, lo cual no puede hacer seguramente el científico intelectual tras la búsqueda de cualquier expresión de conocimiento concreto.

Resumiendo la pregunta, el espíritu, de acuerdo con la analogía, está creciendo constantemente en poderes y facultades porque se está moviendo en espacios que le facilitan el marco para todas sus creaciones, si no cómo explicar que existan soles tan poderosos como Betelgeuse o Aldebarán o el Sol Sirio, con respecto a nuestro Sol. Y no se trata simplemente de la extensión de sus masas o del círculo-no-se-pasa de su expresión cósmica, se trata de que en ellos se adivina la fuerza del Cosmos, y que irradian una Paz y una Fraternidad que envuelve dentro de sí otros muchos cientos de Logos que no han llegado a aquel punto de distensión —si puedo decirlo así— creadora.

Interlocutor. — ¿Podrías hablarnos de la magia que hay en el número siete? Pues parece que ahora que estamos en la quinta raza, hay cinco continentes y

cinco océanos, entonces, cuando haya la séptima raza, ¿habrá siete continentes, siete océanos?

Vicente. – Claro, es la ley. ¿Por qué hoy día existen en la Tierra sólo cinco continentes? En los tiempos de la Atlántida solamente había cuatro continentes, y en la raza lemúrida o (*de la*) Lemuria, había sólo tres continentes. A medida que va evolucionando el Logos surgen continentes nuevos, y a medida que trabajamos en el sentido espiritual aceleramos el surgimiento del océano, de los continentes que deberán ser iluminados por el Sol en ciertas etapas del futuro. ¿Por qué solamente poseemos cinco sentidos? Precisamente por esto, porque estamos limitados orgánicamente al cuerpo de la Tierra. Uds. objetarán con mucha razón que los iniciados poseen siete centros despiertos y siete sentidos completamente desarrollados, pero se trata de aquello que los iniciados han desarrollado en el mundo oculto, que es como haberse adueñado de los arquetipos que tiene preparados el Logos Planetario para una ulterior evolución de la humanidad como conjunto. Pero, corrientemente, los seres humanos poseemos cinco sentidos, los que nos han enseñado en la escuela: la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato; pues bien, es la evolución. Me dirán Uds. que hay seres humanos que poseen intuición y que otros poseen clarividencia, pero esto es en una selecta minoría y aun con muchas precauciones para que no confundan un poder psíquico con un adelanto espiritual, lo cual es muy distinto. Se pueden tener poderes psíquicos y, sin embargo, no tener ninguna vida espiritual, es la lucha de los poderes. Ahí es donde trabaja el mago negro precisamente, en esos poderes psíquicos, que al ser humano espiritual le son restados para que pueda ampliar su percepción espiritual, pues la persona que tiene poderes, al ser los poderes de índole mágica, van directamente a ofuscar su entendimiento y a preparar todo su contexto de conciencia para el orgullo espiritual, lo cual llega el momento en que confunde de tal manera la vida del que tiene poderes psíquicos que no puede adelantar, queda preso en los poderes. Lo primero que se hace a un discípulo con poderes que ingresa en un Ashrama de la Jerarquía es que los deje al entrar, porque son los máximos exponentes de la perdición del hombre en los momentos actuales, porque la meta de la evolución para nuestra raza aria es el desarrollo de la mente, no de los poderes psíquicos, que pertenecen al orden psíquico o astral. El iniciado posee poderes, los recupera cuando llega a la tercera iniciación, místicamente descrita como de la Transfiguración de Cristo en el Monte Tabor de la Conciencia, entonces, se le permite recoger los poderes que dejó al entrar en el ashrama, porque entonces puede utilizar aquellos poderes con plena conciencia y ya no los utilizará para caprichos personales, ni para crecer en admiración en el mundo de los hombres.

Como digo, estamos introduciéndonos muy rápidamente en una Nueva Era, una Nueva Era que ha sido cantada por todos los poetas, místicos y astrólogos desde hace décadas, pero, ¿qué es una era en realidad?, ¿una posición astrológica?, ¿de qué nos sirve una posición astrológica si los seres humanos no han descubierto el misterio de la Paz dentro de sí? Sólo cuando se

den cuenta de esta situación podremos hablar realmente de Paz, de Fraternidad y de Justicia en la Tierra, pero no antes.

Entonces, resumiendo, la evolución mística del Logos de nuestro Esquema Terrestre, es que al final de este Manvántara –Manvántara planetario, no Mahamanvántara solar– es que tiene que haber siete razas plenamente desarrolladas, cuya experiencia se centralizará en la séptima subraza de la séptima raza, que estará en evolución expresiva del séptimo rayo, el cual será la condensación de todos los rayos; que habrá siete sentidos desarrollados en el hombre de la séptima subraza de la séptima raza, que habrá siete continentes que son la expresión física de Sanat Kumara, entonces, cada continente tendrá siete naciones importantes, que serán los centros de aquel continente, y en cada una de estas naciones habrá siete ciudades, cada una de estas siete ciudades serán los chakras de aquel Ser nacional. Y así, Uds. vayan progresando por analogía y se darán cuenta de que cuando actualmente se nos habla de siete naciones que son hoy día entradas para la energía de Sanat Kumara o de Shamballa en el mundo, como son Nueva York, Londres, Tokio, Darjeeling y Ginebra, tendrán que ser siete, pero siete en cada continente y siete en cada nación dentro del continente, y siete centros menores en las pequeñas localidades de cada una de estas naciones. Todo esto por analogía. La persona que utilice la analogía tendrá a su disposición todo el conocimiento esotérico que pueden brindar los libros del pasado, está observando constantemente la ley, la luz, el orden, la justicia, la experiencia, y aquello es el libro donde lee y donde observa, donde estudia las cosas, es la atalaya inmensa desde la cual contempla el Universo como una proyección de sí mismo, porque se reconocerá como un Dios de la Creación. Y aquí hay motivo de una muy profunda meditación por parte de todos nosotros.

Xavier Penelas. – ¿Podrías describirnos un mago negro? Es decir, siempre nos hablas del mago blanco, pero una entidad que aparentemente, o mejor dicho, cuando llega a la calificación de mago negro se ha aislado de las energías del Yo Superior, se está cristalizando aquí en el plano físico, ¿qué características puede tener? ¿Cómo podríamos llegar a conocerlos aquellos que no tenemos ojos para ver?

Vicente. – ¡Je! Mejor no conocerlos, hablando en un sentido muy esotérico. Pero, se darán cuenta del trabajo del mago negro con sólo una pequeña explicación. El mago blanco trabaja siempre desde el centro de los opuestos, creando zonas neutras, zonas vacías, o zonas intermoleculares, busca el equilibrio de los opuestos. El mago negro afianza su poder en uno de los platillos de la balanza, tratando de contrabalancear el peso de la ley, por lo tanto, está añadiendo fuego de pasión sobre el aspecto negativo de la existencia. Por esto les decía, que para luchar contra el mago blanco ha creado un cuerpo de expresión psíquico que llamamos *Kama Rûpa*, o cuerpo psíquico del deseo, no se trata del *Kârana Sharîra* de los Adeptos, que actúan a partir del centro de todos los opuestos, porque toda su atención –dense cuenta– está en el centro

del equilibrio, donde están los opuestos. Consecuencia, el mago negro, al afianzar todo su peso sobre el lado negativo de la existencia, está trabajando a través de las almas lunares y obligándolas a seguir el curso de la involución, la cual conduce a la materia. Madame Blavatsky definía a los magos negros "*almas perdidas*" y, realmente son almas perdidas porque están rompiendo, cortando su comunicación con el Ángel Solar. De la misma manera que en esoterismo trascendente se habla del fracaso del Logos Planetario de la Luna, también se puede hablar del fracaso planetario de un Ángel Solar, pero, ¿es esto realmente así?, ¿no cuenta el karma que es la expresión de la justicia de la propia polaridad? Todo el peso de la ley que debería afianzarse en el centro para producir quizá una polaridad, pero en un nivel superior, el mago negro lo obstaculiza creando una sobrecarga de peso en el aspecto material, entonces, existe una descompensación entre el espíritu y la materia, y obliga a la Gran Fraternidad Blanca a actuar de acuerdo con la ley de resistencia impuesta por el mago negro, y esto ha dado lugar a la lucha entre los Ángeles de la Luz y los Ángeles Caídos, si Uds. me lo permiten, a las figuras místicas del ángel y del demonio, las cuales somos nosotros, no son entidades aparte del hombre, pues si estamos en el cero de la polaridad y en nosotros están el bien y el mal, ¿dónde está el diablo?, ¿dónde está el ángel sino en nosotros? Entonces, si nosotros a igual que el mago negro, afianzamos el peso de la balanza por el lado del mal, crearemos un desequilibrio orgánico que puede traer enfermedades o crear perturbaciones astrales o falta de visión mental, quedamos embrujados, y es una palabra que resume lo que trata de hacer el mago negro sobre un ser humano cuya alma sigue las inclinaciones de su propia naturaleza malévolas, o el aspecto negativo de su propia polaridad, en lugar de afianzarlo como tratan de hacerlo los discípulos de la Jerarquía a través de sus ashramas, de situar la atención en el centro de los opuestos, allí donde existe un equilibrio mágico, aquel equilibrio que Uds. poseen y que a veces se les manifiesta sin pedirles autorización porque está ahí, porque Uds. son el espíritu, no lo olviden, y un Alma que trata de expresar este Espíritu.

Interlocutor. – -Antes has dicho que los continentes ahora son cinco y que luego tendrán que ser siete, se supone que tenemos que pasar por seis, ¿esto es así?

Vicente. – Lo supongo. Antes de siete tendrán que ser seis.

Sra. – Luego, has hablado algo también acerca de Libra como neutro, y me parece haber leído que en Libra se ha producido la separación de los sexos a la hora de la creación material, y pienso que tal vez sea interesante hablar un poco sobre lo que se considera que en la Era de Acuario hay una gran labor a realizar por el alma femenina mundial de cara a establecer ese centro de paz que está tan desconocido en nosotros.

Vicente. – Se ha hablado poco de la Constelación de Libra, y si se ha hablado de la Constelación de Libra ha sido como una de las constelaciones que están dentro de nuestro Zodíaco, pero nadie hasta ahora, hasta las últimas

enseñanzas ashramicas acerca de la constitución cósmica de nuestro sistema cósmico. La explicación que se da esotéricamente es que tiene la misión que dio el plano búdico, es decir, que tiene que realizar una fusión, una unidad y un equilibrio entre tres sistemas solares superiores y siete sistemas solares inferiores, uno de los cuales es el nuestro. Lo cual tendrá que venir con el tiempo cuando cada sistema solar y cada Logos Solar haya encontrado el espacio intermedio justo de su propia evolución. No se trata de que no exista la polaridad sino que cada etapa de un Logos se manifiesta a través de una polaridad distinta. No es igual una polaridad física que una polaridad astral, ni tampoco una polaridad astral con una polaridad mental. ¿Qué tenemos en la mente? Dos aspectos: la dualidad, la mente concreta intelectual y la mente abstracta filosófica. En el cuerpo físico tenemos un cuerpo etérico y un cuerpo denso, pero, ¿qué existe entre el cuerpo físico-denso y el cuerpo astral además del cuerpo etérico? Tenemos el vehículo astral que en su pequeña medida está reflejando el plano búdico, de ahí la importancia que tiene asignado el plano astral y su control por parte de los discípulos en los distintos ashramas de la Jerarquía. Siempre veremos que entre dos polaridades habrá una polaridad tres, neutra completamente, neutra porque será el principio de una nueva polaridad, la cual al llegar a cierto punto, se va — a igual que con los sexos, de lo cual usted hablaba — a determinar en dos polaridades: positivo-negativa, hombre-mujer, que es lo que sucedió a través del impulso de la gran Constelación de Libra a través, no del planeta que le corresponde (*como regente*) sino a través de Júpiter, que es el centro de unificación de energías en nuestro Sistema Solar. Por lo tanto, al llegar a cierto punto, el hombre andrógino, hombre porque así surge de los textos, hombre y mujer son palabras, digamos: ser humano, el ser humano andrógino que carece de sexo porque su sistema de creación es idéntico al de los ángeles y que en aquel momento cumbre en la vida del Logos es necesario que exista la polaridad física ¿verdad? Pues, entonces, hay una invocación de nuestro Logos Solar, porque no olvidemos que al hablar de la Tierra estamos hablando de uno de los centros del Sistema Solar o del Logos Solar y que, por lo tanto, cuando el andrógino se divide en dos ya ha creado el campo de la polaridad para seguir evolucionando en el plano físico, y nacen Adán y Eva, que son míticos, que son simbólicos, surge el hombre y la mujer y, entonces, empieza la creación de la raza y van surgiendo las razas en el devenir de las edades. Pero al llegar a cierto punto de la séptima raza, otra efusión de energía de la Constelación de Libra va a convertir al hombre y a la mujer en andróginos, ¿por qué?, porque han encontrado ya, debido a su propia evolución, el punto neutro que está más allá de toda posible polaridad. Y quizá puede que sea una aproximación exagerada o equivocada el de los movimientos "gay" en el mundo (*sean un indicio del andrógino en ciernes*), que es un problema que hay que estudiar muy psicológicamente, muy espiritualmente, para comprender su exacto significado, y no me refiero a personas viciosas, personas que han hecho del sexo el estímulo de su evolución física, me refiero a causas indeterminadas, completamente abstractas, completamente secretas y misteriosas, mediante las cuales surgen al plano de expresión estas personas que habiendo nacido con un

cuerpo masculino sienten atracción por el propio sexo o viceversa. Puede ser que exista algo que desconocemos, y como que lo desconocemos debemos ser muy prudentes y compasivos, tener caridad por esos estados de conciencia porque los desconocemos. El que los conoce sufre en su carne quizá el predominio ya de un andrógino en ciernes que pertenece al futuro de la raza. ¿Qué sabemos nosotros y qué derecho tenemos de juzgar? Aquél que juzgue será juzgado. Esta es la ley, y tal es el orden y la justicia.

Xavier Penelas. – Vicente, yo creo que parte de la evidencia, al menos como estudiantes esotéricos, la tenemos delante. Hay muchos hombres y muchas mujeres, y creemos en la reencarnación, o sea, que de alguna manera llega un momento en que cambiamos de sexo, es decir, nuestro espíritu toma un sexo al cual no está habituado. ¿No podría ser este cambio de sexo dentro de esta ley de evolución el que de alguna manera nos regresa al pasado donde nos sentíamos tan bien durante tantas vidas como hombre o como mujer?

Vicente. – ¿Por qué no? Puede ser. Si aceptamos la ley de reencarnación y si aceptamos la analogía en este caso de que el ser humano nace siete veces mujer y siete veces hombre, es muy posible que al reemprender la octava de sus reencarnaciones, tenga ciertas aproximaciones al pasado a través de los residuos que están suministrados por los átomos permanentes. Entonces, repite en un cuerpo femenino-masculino las tendencias del cuerpo opuesto. Por esto les digo que hay que tener mucha comprensión y mucha caridad, porque no sabemos, y aún sabiendo es mejor que no tengamos un juicio contra algo o contra alguien.

Xavier Penelas. – ¿Puedes explicarnos qué diferencia hay entre entidad y egregor?

Vicente. – Pues claro hombre. ¿Qué es una entidad? Una entidad es un centro de conciencia que se manifiesta a través de tres cuerpos, ya sea un Logos, ya sea un átomo. Los tres cuerpos del Logos constituyen lo que esotéricamente llamamos los tres universos, los tres cuerpos del hombre son: el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, en el átomo, la expresión del núcleo vital son: el protón, el neutrón y el electrón. Todo se mueve así dentro de este estado de cosas. El vivir conscientemente en esta dirección nos facilita la comprensión de otros estados superiores de conciencia. El hecho de vivir frente a la realidad mágica que tratamos de expresar y que nos sitúa siempre en plan de observadores de aquello que constituye la gloria del sistema, hace que todo cuanto vivimos, todo cuanto pensamos y cuanto estamos experimentando, sean el material básico de toda posible creación en el futuro. La existencia de recuerdos en nuestros átomos permanentes, la existencia de percepciones en distintos estados de conciencia o dimensiones del espacio, y el poder de organizar nuestra vida en términos de neutralidad o de espacios neutros o vacíos, nos capacita para seguir un proceso rítmico dentro del cual nos sentimos realmente ayudados y fortalecidos por la fuerza serena de las cosas. Cuál es esta fuerza serena sino aquella paz que surge de los retiros inmortales que existen

dentro de toda zona neutra en el Cosmos, dentro de cualquier zona neutra en nuestro cuerpo mental, nuestro cuerpo emocional o nuestro cuerpo físico, lo cual trae como consecuencia una libertad de expresión, un sentido de verdad y responsabilidad que no nos sitúa simplemente en un plan de observación de todo cuanto sucede en la existencia sino en un estado constante de vivencia esotérica, lo cual significa que hemos extraído experiencia, una experiencia perfecta de todos nuestros estados consecuentes de polaridad, que tenemos paz, resolución y equilibrio en todas nuestras relaciones sociales, y que dentro de estas relaciones sociales vivimos tan de acuerdo con la ley de Dios que entre Dios y nosotros no existe reacción alguna, formamos parte de esta Paz de Dios, es la Paz que trasciende toda comprensión, está más allá del comentario, como lo están la música y la inspiración, el aire, el viento... ¿cómo podemos definir estas cosas? El vivir de esta manera, ausentes de nosotros mismos, pero atentos, soberanamente atentos a la realidad fundamental que nos envuelve, es el principio de la creación mágica, es el principio de la iniciación. La iniciación, no lo olviden, es un punto neutro dentro de una polaridad: Espíritu-Alma, ya no de Alma y Cuerpo. Es triunfar, dentro de un equilibrio, de la tensión producida por el Espíritu al actuar sobre la materia o molecular del Alma. Y cada iniciación, con respecto a otra, es un punto neutro que hay que salvar, y el punto neutro engendra crisis, y las crisis engendran tensiones. Podríamos imaginar —se nos dice que es una realidad comprobada— que el Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre está sufriendo las crisis de la cuarta iniciación solar, no planetaria, también se la puede definir cósmica, y que para llegar —tal como decía el Sr. Martí el otro día— a esta quinta iniciación cósmica que convierte a la Tierra en un planeta sagrado, habrá que trabajar mucho, como lo hace el Adepto para crear aquella zona neutra que en el Adepto es la *Kârana Sharîra*, y que produce en el mundo el despertar espiritual o de la conciencia que estamos expresando constantemente como humanidad. El mago negro es al revés, al contrario, está ausente de las benéficas influencias del Alma. Solamente trabaja con las almas lunares, porque son entidades, son conciencias, y trabaja con ellas para afianzar el poder, el dominio que tiene sobre el hombre inferior. Pero, ¿qué le sucede al mago negro? Que no puede pasar del tercer subplano del plano mental, tiene que retroceder, porque hay unas leyes estrictas por parte de todos los Logos Creadores de crear un círculo infranqueable para todos aquellos dentro de sus sistemas cósmicos, universales, o planetarios, que atenten contra la ley del conjunto, y esto es lo que hacen los magos negros. De ahí que al tener que retroceder del tercer subplano sin poder alcanzar el plano causal donde mora el Ángel Solar, tienen que retroceder al camino intelectual, pero como al intelecto le falta el aliciente de la mente abstracta, se convierte en una masa disforme de energías que con el tiempo irá degenerando, pasará luego al cuerpo emocional donde degenerará más todavía por el poder del Sexto Rayo —muy potente todavía— hasta llegar al cuerpo físico, y, ¿qué sucederá entonces?, que se convertirá en un cascarón astral, el cual se irá diluyendo lentamente sin alma alguna. Ese es el pecado del mago

negro, es el pecado de las "*almas perdidas*", a las cuales tanta referencia hizo Madame Blavatsky.

Estamos, pues, si comprendemos exactamente el sentido de la ley, en un punto donde podemos llegar a establecer en nuestra mente, corazón y ánimo, un punto neutro o una zona vacía o de equilibrio, entre cualquier aspecto dual de nuestra polaridad. Y esto, lo repito, y lo repetiré hasta la saciedad: "*Solamente cuando el ser humano vive atentamente apercebido de la gloria del espacio neutro es cuando vivirá en paz y en armonía.*" Entonces, sabrá más de lo que sabe actualmente, de lo que implica esta ley, esta ley de la atención que es la afirmación de la Intención de Dios de Ser y de Manifestarse, para llegar en cada ciclo de vida espiritual a un punto de equilibrio en donde el Alma y la Forma, el Espíritu y la Materia, estén completamente integrados constituyendo una entidad que desconocemos, un andrógino cósmico, por ejemplo, que en el devenir de las edades, de los eones, se va a convertir en una nueva polaridad mediante la cual podrá crear otros sistemas de mundos, otras constelaciones u otras galaxias. El convencimiento de esta realidad, si llega a penetrar profundamente en el corazón, nos convertirá en magos blancos. Sabemos del peligro de afianzar nuestra voluntad sobre el lado negativo de nuestra balanza de la conciencia, sabemos que el Dios Osiris va a pesar nuestro corazón el día de nuestra muerte, y que depende de la cantidad de paz que hayamos establecido en nuestro corazón (*el*) que tengamos que reencarnar de nuevo sin poder gozar del Nirvana de la Paz fundamental por la que han luchado y lucharán eternamente los hombres, sea cual sea el planeta en donde vivan. Tal es la ley. Un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 11 de Octubre de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 16 de Julio de 2007
